

LOS GOBERNADORES MILITAR Y CIVIL DE VALENCIA DECLARAN ANTE EL JUEZ

Luis Caruana, recientemente ascendido a teniente general, a pesar de las dudas que su actuación suscitó en algunos sectores políticos en relación con la noche del 23-F en Valencia, es tajante en sus declaraciones. Quiso arrestar a Milans, en su despacho, por orden de Gabeiras, pero el ex capitán general de la III Región se lo

impidió, revólver en mano, con una sola palabra: «Atrévete». La respuesta de Caruana fue: «Mi general, puedes pegarme un tiro.» En ese momento sonó el teléfono y Milans del Bosch dijo al Rey —que estaba al otro lado del hilo telefónico— que retiraría las tropas. Caruana, hoy teniente general en situación de disponible forzoso

y que ocupará probablemente la Capitanía General de Zaragoza, cuando su titular pase a la situación de destino de Arma o Cuerpo, asegura en su declaración que cooperó en todo momento con el gobernador civil para que se mantuviese el orden en la ciudad, hecho éste que ni desmintió ni confirmó Fernández del Río

# Caruana quiso arrestar a Milans, y éste se lo impidió, revólver en mano

«Me llamaron de Capitanía para que fuera a ver al capitán general a las 17,30 horas sin decirme para qué. Fui a Capitanía a esa hora, y en el despacho de ayudantes me encontré a los demás generales. Salió el capitán general de su despacho y nos hizo pasar a una salita, donde nos sentamos. Nos dijo que esperaba un grave acontecimiento en Madrid y que cuando pasara, le tenía que llamar el general Armada. Que si sucedía, pensaba publicar un manifiesto que nos leyó.

A todos nos pareció bien en principio, ya que era para mantener el orden y la tranquilidad en la ciudad y región. El manifiesto regía hasta que se recibieran órdenes del Rey o de la superioridad, y terminaba con el viva al Rey y a España que suscribíamos todos.

Al terminar de leer el manifiesto le pregunté: "Dame órdenes y misiones", a lo que me contestó: "Tú te vas al Gobierno Civil y cooperas con el gobernador civil con diplomacia para que se mantenga el orden, no haya disturbios, manifestaciones ni jaleos en la calle." Creo que llegué al Gobierno Civil sobre las siete de la tarde, y entré en el despacho del gobernador, que estaba con José Luis Manglano (UCD), que se marchó después de saludarnos.

También vinieron muchas visitas asustadas y con cara extraña, cuando me veían en el despacho. Entre ellas, el señor Lorca, de CC OO, el rector de la Universidad, el vicerrector del Politécnico, el alcalde y alguien más.

### Permiso

El gobernador me pidió permiso para reunir la Junta de Defensa y así vinieron el jefe superior de Policía, los mandos de la Guardia Civil y Policía Nacional, y me informó que iban a redactar un acta donde constaría que reunida la Junta, y habiendo tomado el mando el capitán general, no tenía nada que actuar, aunque seguirían reunidos a la espera de acontecimientos.

Debió ser sobre la una de la madrugada, cuando me llamó el teniente general Gabeiras. La conversación con él fue poco más o menos: "Hola, Caruana, ¿sabes que tu capitán general se ha sublevado?" Yo respondí: "No, mi general, el capitán general está actuando para mantener el orden, y el Rey está en conocimiento de lo que hace." Gabeiras agregó: "Te digo que no, que por tres veces le ha dado

## Caruana le dijo a Milans: «Mi general, puedes pegarme un tiro, pero creo que debes retirar las tropas hacia sus acuartelamientos»

el Rey la orden, y se niega, a obedecerla." "Mi general —dije— yo sé que Jaime está en contacto con La Zarzuela." Gabeiras me preguntó: "¿Tú con quién estás, con Jaime o con el Rey?" "Con el Rey, por supuesto, pero Jaime está en contacto con el Rey."

Nuevamente Gabeiras dijo: "Estás es un error. Vete a Capitanía, arrestas al capitán general y te constituyes tú en capitán general." A esto repliqué: "Mi general, hay un general de División más antiguo que yo." Gabeiras señaló: "No hay forma de localizar a León Pizarro. Ya lo he intentado repetidas veces." Pregunté: "¿Qué quieres, que vaya yo? Es una papeleta, pero ahora mismo salgo para Capitanía y te llamaré desde allí."

Fui a Capitanía y entré en el despacho del capitán general. Creo que estaba allí el general Urrutia, el coronel Ibáñez y alguien

más. Jaime estaba hablando por teléfono y cuando terminó me acerqué a su mesa y le dije: "Mi general, traigo orden del teniente general Gabeiras de que te consideres arrestado en tu domicilio y a hacerme cargo de la Capitanía." Se sonrió y, cogiendo el revólver que tenía encima de la mesa, me dijo: "Atrévete."

### Tiro

"Mi general —le dije—, puedes pegarme un tiro, pero creo que debieras retirar las tropas hacia sus acuartelamientos. Eres el único que has sacado las tropas y no hay razón, ni motivo, para esta situación."

Creo que fue entonces cuando llamaron por teléfono de La Zarzuela y le oí decir: "A las órdenes de Vuestra Majestad. Señor, mi lealtad hasta el fin. Son unas unidades de vigilancia para mantener el orden." Y cuando colgó el teléfono dio inmediatamente la orden de retirar las Fuerzas a sus acuartelamientos, lo que se hizo inmediatamente.

Me volvió a llamar Gabeiras y me dijo que era verdad que Jaime había hablado con el Rey. Me preguntó si las tropas se estaban retirando, lo que contesté afirmativamente. ¿Cómo iba yo a arrestar al capitán general si acababa de hablar con Su Majestad?

### El gobernador

A eso de las 3,30 de la madrugada volví a Capitanía llevando el periódico "Las Provincias", y sentándome al lado del capitán general traté de convencerle de que con el mensaje del Rey no podía mantener el manifiesto en vigor. Eramos la única Región de España con el toque de queda y demás medidas del manifiesto. El mismo había puesto que estaba en vigor hasta recibir instrucciones del Rey, y ya las tenía. Consulté con el general Urrutia, que estaba presente, y me dio la razón, así como el teniente coronel Pacheco, de su Estado Mayor, que también me apoyó. Al fin ordenó que se redactara la



Conocidas las declaraciones de Caruana, cobra vigencia la ironía con que el dibujante de DIARIO 16 captó, hace días, la escena entre el gobernador militar de Valencia y el capitán general de la III Región.

orden por la que se anulaba el manifiesto.

Ya no volví al Gobierno Civil, y estuve con Jaime y su Estado Mayor hasta las siete de la mañana, siguiendo las incidencias del Congreso, y viendo como Jaime hablaba con La Zarzuela, con Tejero, con Pardo, Armada, etcétera, preocupados todos

por la solución que tendría el desenlace de la situación.

Gabeiras, en la segunda conversación que mantuve con él, no me reiteró la orden de arresto del capitán general. Hasta que Gabeiras me llamó, sobre la una de la madrugada, no tuve dudas de que lo que hacía Milans, el Rey lo sabía.

### «Este tío está loco»

En la conversación que mantuvieron Tejero y el teniente general Milans del Bosch, este último decía del primero: "Este tío está loco", pues Tejero le decía que sólo le quería a él como jefe del Gobierno, y que eso no era así.

Los hechos constituyeron una completa sorpresa para todos, pues no estábamos enterados de nada hasta que el capitán general nos lo dijo sobre las seis de la tarde.

Si pensaban arrestar a Jaime, lo lógico es que lo hiciera por teléfono el Rey, con quien hablaba, o que hubiera dicho que me pusiera al teléfono yo u otro para su arresto.

Milans nos dijo que el hecho que iba a ser el detonante era la ocupación del Congreso pocos minutos antes de produ-

cirse, cuando ya no era posible reaccionar.»

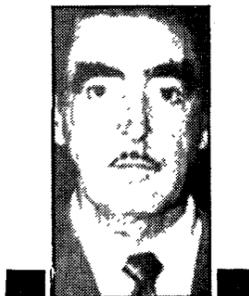
Además del entonces gobernador militar de Valencia, general Caruana, ha prestado declaración también en el sumario el gobernador civil de dicha provincia, Fernández del Río.

«A las 19,15 horas, el general Milans del Bosch se puso en contacto conmigo y me dijo textualmente: "En mi opinión se ha producido un vacío de poder al estar el Gobierno secuestrado, por lo que me he puesto en contacto con el Rey, quien me ha indicado que me haga cargo del mando de la provincia para garantizar el orden y la seguridad ciudadana."

Tuve conocimiento de esa decisión de Milans del Bosch antes de la entrada en vigor del manifiesto, sintiéndome, al conocer éste, y a la vista de su contenido, no sólo marginado, sino engañado.

Consideré que Milans se había excedido, no ya por no contar conmigo, sino por el contenido claramente anticonstitucional del bando, y así se lo manifesté a las 21 horas al gobernador militar, que me acompañaba, y en posterior conversación telefónica a Milans del Bosch. Las palabras de respuesta de este último fueron: "Las cosas hay que hacerlas así, porque no pueden dejarse a medias."

Antes de la publicación del manifiesto y durante la vigencia del mismo tomé medidas consistentes en ponerme en contacto con el jefe superior de Policía y teniente coronel de la Guardia Civil ordenándoles lo siguiente: que establecieran contacto con todas las Comisarias y puestos de la provincia, ordenando a sus mandos permanecieran alerta observando cualquier anomalía o alteración del orden que se produjera e impidiendo cualquier acto tumultuario, que la Policía Nacional adoptase medidas de protección para las sedes del Consejo del País Valenciano, Diputación Provincial, Ayuntamiento, Palacio de Justicia, así como las de los partidos políticos y centrales sindicales.



## Fernández del Río: «Cuando tuve conocimiento del manifiesto, consideré que Milans actuaba fuera de la ley»